Antología de CDollanger

Presentado por





Dedicatoria

"La vida del hombre no puede ser vivida repitiendo los patrones de su especie, es el mismo -cada uno- quien debe vivir. El hombre es el único animal que puede estar fastidiado, que puede sentirse expulsado del paraíso\" - Erich Froom



Agradecimiento

A los míos, a los tuyos, a los nuestros



Sobre el autor

Katherin Zambrano. Agosto 14 de 1992.



índice

Carta de Cathy a su hermano, Christopher Dollanger

El detalle latente

Ahora que usted no puede ver el mundo, Señor Benedetti...

Te hará falta

Corazón en los zapatos

Entre siempres y nuncas

Mi yo y mis yos otros

Augustus the fourteenth



Carta de Cathy a su hermano, Christopher Dollanger

Inspirado en la obra de Victoria Andrews.

Mi vida es una sucesiva confrontación de amores fatídicos,

de muertos que aun en la tumba me persiguen, para asechar ,con sus tormentosos recuerdos, el quebradizo escudo que he logrado ponerle a mi vida.

Sé muy bien que soy la desenfrenada manifestación de todo lo que tú no eras.

Y porque siempre fuiste mi polo a tierra, recordaré que gracias a ti encontré el ritmo de mi danza y también de mi existencia.

Y si, es cierto que alguna vez soñé con ser la primera Ballerina,

y aunque la vida me pesa por no haberlo conseguido nunca,

me sopeso en los recuerdos de tus torpes intentos por hacerte mi primer bailarín.

Porque, solo entonces, pude comprender que el amor no conoce fronteras, ni aun cuando por nuestras venas corre la misma sangre.

Y eres tú, Christopher, mi amado Christopher Dollanger, el amado hermano de Cory y Carrie, el reconocido el médico, el padre, el abuelo, el hijo perfecto; lo mejor que en la vida pude encontrar. Desde que a tientas en un ático, tuve que aprender a caminar sin tropezarme.

Y torpe de mi, querido Chris, que no puedo evitar llorar y lamentarme al recordar tu primoroso nombre.

Pero es que me cuesta tanto aceptar que ya todos se han ido y que los que quedan no me necesitan.

Incluso tú, amor de mi vida, ya no estarás presto a mis lóbregos pensamientos.

Y cada día que pasa me encuentro más sola , y sin ti soy tan indefensa , como una flor sin espinas.

Pero me queda la satisfacción de saber que

Sin duda, ya estáis todos en un lugar mejor.

Que ya nos somos más las flores en el ático.

Y que sólo ha quedado la más frágil de los cuatro muñecos de Dresde;

eso si, atrapada en la casita de cristal que la cerril y malvada abuela nunca pudo tocar.

Pero ya no me basta la vida, amados míos, y por eso espero que en nuestro jardín sin semillas, de hierba púrpura y caracoles de papel, podamos reencontrarnos pronto; para ser lo que siempre debimos ser: Pétalos esparcidos libremente al viento

•••

El detalle latente

"Quedará encadenada a sus leyendas, con su nostalgia herida, y con su ausencia a solas"/Antonio Porpetta

Siento que, de una forma u otra, todos conocen algo de mí que yo ignoro.

Debe ser algo insignificante, un detalle latente, algo que me chorrea por los ojos, que se me sale de las manos, que dejo al caminar.

No es mi culpa no entender que, cuando uno ha sido burlado, todo el mundo es un fiel espectador de la función.; claro está, menos yo, el perenne protagonista de éste acto sin fin que es la vida.

Todos vieron el cartel a la entrada del teatro que anunciaba con gracia mi caída, y se apresuraron a comprar un boleto, que les diera acceso a eso que yo ignoro, al detalle latente que me chorrea por los ojos, que se me sale de las manos, que dejo al caminar. Y que, sin embargo, permanece imperceptible para mi.

¿Será la tristeza infinita de no poder condensar nada con mi vida? ¿De estrujar los delirios de la grandeza y la salvación?, ¿de desayunar esperanza y cenar frustración?. ¿De dormir con la antipatía, el miedo a ser, a no ser y también a vivir?. O será la renuente tarea de calzarse cada día las pantuflas de la monotonía, vestirse con las sonrisa de todas las mañanas, y salir a la calle; esperando que, este día, también yo pueda conocer eso de mí, que hasta el momento ignoro.

?



Ahora que usted no puede ver el mundo, Señor Benedetti...

¿Cómo será el mundo cuando no pueda yo mirarlo? -Mario Benedetti

?

Querido señor Benedetti:

Ahora que usted no puede verlo, el mundo no ha cambiado mucho.

Seguimos matándonos entre hermanos.

Aún llueve y escampa sin razón aparente.

A los que saben, les gusta decir que es por el cambio climático, yo más bien creo que es por el corazón de la gente.

Y es que todo es ahora tan frío y tan huraño, Señor Benedetti.

El mundial de fútbol lo ganó España, se casaron los príncipes de Inglaterra, el índice de desempleo no atina a subir, la gasolina cada vez está más cara, y hasta resulta que mataron a Osama.

Las mismas noticias, las mismas gentes.

Ya ve, Señor Benedetti, como le dije, el mundo no ha cambiado mucho.

Seguimos siendo lucros de una potencia que nos explota,

en el campo siguen muriendo campesinos inocentes, los niños de los pobres se mueren de hambre, los viejos de nostalgia, de imposibilidad y de distancias.

ya ve como todavía hacemos parte de esa Marginalia.

Seguimos perdidos entre siempre y jamás, con el corazón coraza, diciéndole chau al número tres, mientras los lovers go home.

Más sin embargo, Señor Benedetti, y ya para despedirme, le pido encarecidamente, que no vaya a creer esto que le digo, porque al fin y al cabo el mundo es incontable ; y ahora que usted no puede verlo, también es inconcebible.

?

?

?

?

?



Te hará falta

Sabes que hay un fondo Lo percibes, lo sientes. Te encierras en él,

te apoderas de su silencio.

Las sombras,

esas que se amañan por doquier, son una cárcel de palabras que nunca se dijeron y están cosidas a las paredes, pero nadie las puede despegar

Rostros que nunca viste
cuelgan de las manijas de las puertas,
asechándote,
como barómetros que miden emociones,
Y se alimentan de angustias y desesperanzas

También hay recuerdos, los hay por doquier.

Ladridos de perros fallecidos ya hace tanto,

Fotos de amigos que en la distancia te acompañan.

En un rincón,

Poemas del Alma 🧣

donde cualquiera puede verlos, los egoístas y los idiotas se retuercen en sus cárceles de tiza Y siempre que los miras te preguntas : ¿Existirá alguna posibilidad de borrarlos? Pero ya sabes lo que dicen ,

los errores son siempre indelebles al agua ?En la superficie del mundo,

disfrazada de humanidad,
Sumergida en lo superfluo y tan vano
de la modernidad,
Los animales que razonan
se preguntan por qué te agarras el pecho
cuando miras al cielo y anuncian las nubes una tormenta

Será porque ellos,

Cegados como se encuentran, intoxicados por el deseo de poseer el futuro, no entenderán nunca el dolor de recorrer, a solas, las calles otrora entrelazadas de aplausos y sonrisas.

Será también

porque cada quien tiene su propio fondo, y algunos hasta se olvidan de mirarlo.

Por ejemplo,



Hay quienes los tienen podridamente desecho,

Y hay también

a quienes les hierve de espumas y besos.

En cuanto al tuyo,

Al tuyo le sobran las metáforas de hielo.

Le faltan pinturas de besos y amores baratos, de esos que todo el mundo sabe comprar.

Pero tu nunca entras a esa tienda,

por temor a que se te pegue la mugre en los zapatos,

Y de todas maneras,

ésta siempre te espera para pegarse

en los lugares en los que menos te imaginas que la vas a encontrar

Puede ser que también

te haga falta un felpudo para que se echen dos amantes cansados de caminar la vida,

y hablen y hablen sin cesar,

y se pierdan en los ojos del otro, en su respiración, en sus labios.

Aunque no, pensándolo bien,

eso tampoco te falta.

Ya sé,



a ti lo que te hace falta,
mejor dicho,
a tu fondo,
que es también tu tema y tu santuario;
es una ventana para mirar al pasado,
para olerlo y palparlo,
con la esperanza ingenua
de redimir lo irredimible,
de rescatar lo tan perdido.

Y si eso tampoco es lo que te hace falta,

Entonces estás completo,
y recuerda que no es más sino
que tengamos todo,
Es decir,
que nos sintamos "completos"
Para que aparezca alguien dispuesto a quitarnos,
dañarnos, rasgarnos, herirnos y hasta a amarrarnos

Y si esto es así como te digo

Te hará falta,
Entonces,
esconder el fondo en lo más profundo de tu alma,
Cubrirlo con sonrisas, abrazos y besos actuados.
Visitarlo de noche,
cuando ya nadie pueda verte soñando
Porque hasta por soñar mueren inocentes todos los días

Si además

no quieres que te contaminen,



Que te dañen, te rasguen, te hieran y te amarren,

Más te vale no contarle de tu fondo a nadie.

Camuflarte con los otros evasores,

Hacer como si nunca hubieras visto dentro de ti.

Porque no hay nada más humano que detallar lo que está siempre afuera

Y olvidarnos de la llama que nos quema por dentro.



Corazón en los zapatos

Me cuesta mucho trabajo hablar de estas cosas;

aunque constantemente

me digan que soy buena con las palabras.

La verdad,

yo considero que eso no es tan cierto en todo momento.

Tenga por seguro que éste no es uno de ellos.

No me gusta hablar de cosas que me ponen en una situación precaria;

a veces me toca de víctima, otras de victimaria.

Pero como me parece que es estrictamente necesario,

simplemente lo diré.

No sé qué es lo que pasa en estos últimos días,

pero usted no es el mismo,

o no somos lo mismo

(siempre puede pasar que el problema sea yo).

Suena tonto,

ridículo,

me estoy muriendo de vergüenza mientras le escribo esto.

Pero necesito preguntarle,

qué es eso tan frío que percibo.

Es extraño y aburridor.

Me siento como una intensa,

porque ahora yo lo busco y lo busco

y ya nunca está para mi.

Entiendo que mucho de esto que está pasando tiene mi nombre y sello personal,

pero no es justo que sacrifiquemos nuestra amistad de tantos años,

sólo porque a usted

se le ha derretido el corazón en mis zapatos.



Entre siempres y nuncas

Para un alguien muy especial

Puede que te importe o no te importe.

Mas me importa que tu sepas que me importa que te importe

Más mañana que hoy, más siempre que nunca.

Porque, no necesito un país de nunca jamás si tengo tu siempre

No necesitas medir más si tienes el mío.

Y si depronto un día tu siempre fuera un nunca,

espero no olvides que el mío nunca dejará de ser siempre;

y yo recordaré que, a menudo,

también los nuncas son siempres,

cuando se resguardan en el alma.

Así que...

Más vale siempre que nunca,

más valgo yo si estás siempre



Mi yo y mis yos otros

Hoy soy otro.

Un yo diferente a los otros yos que he sido.

Acaso muy distante del que fui ayer,

Pero más o menos parecido al que vendré siendo mañana.

Porque me ha bastado una mirada para comprender que no se puede ser el mismo siempre,

Que las máscaras son más livianas y pesan menos que la misma piel.

Que nos carcome la hipocresía,

Ese burdo insulto que prodigamos hacia nosotros mismos,

En una aparente retribución de cordialidad.

Quiénes somos, acaso, para escupir nuestra integridad ante los otros,

Como si fuéramos los condenados de un eterno martirio,

Los Sísifos inmortales, empujando una piedra más pesada que nosotros,

Afuera de la caverna de Platón, donde están todos reunidos,

Esperando ver nuestra sombra proyectarse;

Sin atreverse, siquiera,

Por miedo a que la piedra ruede sobre ellos,

A mirar nuestros ojos verdaderos.

A veces basta con una mirada del mundo,

Pero, también,

a veces no basta con mirar al mundo con los ojos perfectísimos

De la verdad y el encanto, para saber

Que la verdad es la piedra que siempre se puede partir en pedazos,

Que los otros de hoy no serán los de mañana,

Y que ya por esta hora,

He perdido un yo mismo, inevitablemente.

Augustus the fourteenth

Cómo es posible llegar a sentir que se parte uno en dos mitades iguales,

Como dos vidas que han sido vividas en un absurdo paralelo del tiempo.

Y cómo no pensar que, tal cual han sido dos, bien podría vivirse siete, ocho o hasta nueve veces más, siempre en la quimérica esperanza de una perenne juventud.

Todos los agostos de mí vida, por estas mismas fechas, voy sintiendo la nostalgia de un no sé qué que se acaba, y sin embargo:

Soy la misma que se va, y soy la misma que se queda.

Hoy después de dos vidas, de dos venidas e idas en lo macro, pero de tantos miles de pedazos recogidos y vueltos a pegar;

Reensamblarse al mundo no es tan sencillo como destruirse, pero siempre existe la inopia esperanza de que todo final pueda reencausarse en un principio.

¿Qué es empezar de nuevo cuando se va extinguiendo, ya, el nicho de la vida?

¿Qué es extinguirse cuando apenas se está comenzando?

Cada catorce de cada ocho de cada año, desde aquel catorce de aquel ocho y de aquel año en el que se inaugurase esta existencia,

Me da por preguntarme si tal vez éste Augustus si sea el último de los primeros, o el primero de los últimos

¿En qué otros claros habré de perderme, si ya no tengo niñez para refugiarme?

Por qué será que cuando amaneces, Augustus, me siento más temida y más lejana

Ni modo,

Habrá que aprender a reencaucharse cada día

Con lo mejor y lo peor que tenemos para ser,

A reconstruirse en la absoluta certeza de que en cada cosa que hacemos existe otra oportunidad de juventud

Y que sí por el final de este día, de cada año,

Me siento más naciente, más nueva, y también más gastada,

Más cerca del principio y del final,

es porque soy como quien va cayendo en un abismo del que espera regresar

Así que aquí estamos -"Alea Jacta est-en el verano al final del comienzo. Veintiún años hace que

Antología de CDollanger



empezó este recorrer, y tantos más han de esperarme, como también lo habrá otros poemas, otras palabras, otros silencios.

Es la víspera y resplandecen destellos de una precaria felicidad, acaso parecida a la alegría. Signo indefectible de que habremos de ser, al menos, otro día más.

¡21 y un día!